

EL PAPA-MOSCAS.

PERIÓDICO SATÍRICO.

SUSCRICION.—Burgos, real y medio al mes.—Fuera de la Capital seis rs. al trimestre; pago anticipado.—Se suscribe en la imprenta de D. Timoteo Arnaiz, y en las librerías de Ávila y Rodríguez; y para la correspondencia y toda clase de asuntos en la Farmacia y Droguería del Sr. Barrio-

canal, calle del Cid, núm. 17 y Lain-Calvo, núm. 1.—Anuncios, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales, á los suscritores con notable rebaja.—Se publica cuatro veces al mes, por lo menos.—Números sueltos dos cuartos.

SE COBRAN LAS SUSCRICIONES EN LA CAPITAL POR MESES VENCIDOS.

A LOS INDUSTRIALES.

Se venden á plazos bonitos relojes y cadenas de cuantas clases y precios se conocen
Federico Carranza, Cid n.º 4.

Se desea comprar colecciones del PAPA-MOSCAS del año pasado.

Plaza del Duque de la Victoria, número 12, hay leche de burra fresca y buena, se sirve en casa y á domicilio.

Se arrienda una casa con traspaso de la tienda, calle del Cid número 14.

LAS 20.000 PRENDAS.

(Paloma 28 y Sombrerería 21)

Temporada de invierno.

Grán tienda de ropas hechas en competencia con todos los bazares de España. Ropas para artifices: cualquier obrero puede vestirse por el ínfimo precio de 18 rs. 500 capas y Carriks de todas clases. El dueño nada ha escaseado para dotar á Burgos de un Establecimiento de ropas procedentes de las mejores fábricas.—Paloma 28 y Sombrerería 21. 14

3.ª semana de Noviembre de 1879.

SINFONÍA.

—Mal año se prepara, amigo *Martinillo*, pues parece que contra él se han conjurado los elementos, la agricultura y los hombres mismos; de manera que se hace necesario busques en la inagotable babel de tu cabeza, algún medio para arbitrar recursos á los que padecen, sin molestar demasiado al vecindario, ni confiarlo todo á los poderes y corporaciones.

Porque no sé si te habrás fijado que en este venturoso país todo lo esperamos de los gobiernos, ó de los que nos administran, lo propio en una ventura que en una desgracia, sin que la iniciativa privada haga por su parte maldita de Dios la cosa.

Ahí tienes el ejemplo contrario recientísimo en nuestra vecina y generosa Francia, que, en cuanto ha tenido noticia de las catástrofes

de Levante, la prensa y el pueblo unidos se han apresurado á socorrernos de una manera espontánea, y sin necesidad de recurrir á los que mandan, que bastante trabajo tienen si lo han de hacer bien, sin ocuparse de ser empresarios, tutores y curadores de todo el mundo.

Así pues, dime, si algo se te alcanza en esta cuestión, qué harías tú para aliviar en algún tanto las penurias del actual invierno, apartándote de la rutina imprescindible é inveterada de echarle toda la carga al Excmo., que como sabes tan bien como ninguno, tiene más de la que puede llevar humanamente.

—No es preciso ser un Séneca para que á uno dejen de ocurrírsele varias ideas en consonancia con lo que su merced me propone; pero la verdad ante todo, señor; yá estoy cansado de hacer proposiciones, pues veo que otros se aprovechan de las ideas y las suelen sacar á plaza pública como tuyas, sin acordarse de que existe el pobre *Martinillo* que, aparte de sus obligaciones, no hace otra cosa en todo el año que darle vueltas al magin, madurando esta idea, desarrollando la otra, y maquinando con el mismísimo diablo á fin de mejorar la situación de su pueblo, del arte, de la sociedad y de todo cuanto hay de más interesante en la vida.

—Eso es bueno para que agenos labios lo pregonen; la propia lisonja más bien parece debilidad de espíritu que asunto digno de loa.

—Si, si, ándese Vd. por las ramas y verá el caso que de Vd. hacen: tal se encuentra ya la sociedad que en cuanto se columbra un hombre modesto y tímido, todo el mundo se rie de él despreciándole como cosa de levísima entidad. Aquí no hay más que decir siempre: —«Alto, señores, que yo soy el autor de tal ó cual

idea, y cuidadito con que ninguno se la apropie: buena ó mala, mia es, y Vds. discurren, si pueden, cualquiera otra cosa, y no se vengan al vecino huerto por flores, que plagios y parodias sobran, y lo que faltan son ideas nuevas, útiles y bien desarrolladas.» Todo esto, señor y dueño mio, es indispensable, pues hay por ahí cada perillan que canta en la mano y cada grajo con plumas de cisne que estremece el contarle.

—Bueno, hombre, bueno, sea como tú quieras, deja eso á un lado y vamos á lo principal. ¿Pensaste en algún recursillo? ¿bulle en esa cabeza algún medio para socorrer á los desgraciados?

—Uno tengo, y puesto que Vd. se empeña, le propondré. La creación de una sociedad, que la *Caridad* sea su base, obligándose los que á ella pertenezcan á poner cuanto esté de su parte para reunir fondos destinados á hacer bien. Por ejemplo: contribuyendo todos, dar en el Teatro una función mensual; particularmente, y también cada treinta y un días, ceder cada individuo el producto de un día de trabajo; es decir, el abogado, lo que le produzcan sus negocios en ese tiempo, el médico sus visitas, el literato sus obras, el empleado y militar su sueldo, el propietario sus rentas, &c. &c., y el bello sexo, que continuamente dá pruebas de su magnánimo y generoso corazón, la cesión de una joya, de una flor, de un objeto cualquiera que pudiera rifarse todos los meses, y con estos medios y otros que habrían de ocurrirse, contribuir con una no despreciable cantidad para enjugar las lágrimas que este invierno han de derramarse.

—No es mala la idea y desde luego queda aceptada por mi parte.

—Ahora lo que hace falta es que algunas personas de buena inten-

cion la desarrollen, la persigan y la ultimen, sin volver la vista atrás, salvando escollos, é interesándose vivamente en el asunto, al objeto de darle cima gloriosa y el fin apetecido.

—Bien, amigo *Martinillo*, bien; no esperaba menos de tí y veo que aparte de ciertas travesuras propias de la edad, aunque no muy disculpables, tienes buen corazón y leales intenciones.

—Lo que es, eso, si señor, que á mí, aunque no me está muy bien el decirlo, á otra cosa me ganarán, pero no al deseo de hacer obras que puedan redundar en beneficio de mis semejantes.

—Dios te lo premiará que es buen pagador, amigo *Martinillo*.

—En ÉL confío, pues en el mundo no espero otra cosa sinó disgustos y desazones de esos *lagartazos* que le habitan, que suelen tener envidia hasta de lo bueno que se les ocurre á los pobres peleles como este servidor de Vd. y de todo el mundo.

*
* *

Á BURGOS.

Salud, insigne ciudad,
cuna de reyes preciada,
que orillas del Arlanzon
muestras tu faz soberana,
con tus frondosas campiñas,
tus torres filigranadas,
tus augustos monumentos
y tus modernas estancias.

No de tus añejos hechos,
ni de tus glorias pasadas
ni de tus antiguos timbres
quiero hacer hoy remembranza.

Esas glorias, esos hechos,
llenan millares de páginas
en crónicas y romances
y en historias celebradas;
y si las busca el curioso
fácil le será encontrarlas.

Tampoco de lo que hoy eres
¡oh matrona castellana!
quiero hablar, pues bien comprendo
que con mirarte á la cara,
puede cualquiera saber
cómo estás y cómo *marchas*.

De lo que vendrás á ser,
de lo que serás mañana,
hablaría, si tuviera
aquella varita mágica
que el velo del porvenir
densísimo rompe y rasga.

De lo que vendrás á ser,
¡oh ciudad de mis entrañas!
cuando se haya terminado
ese *palacio* que llaman
de Justicia, y que será
grandioso según la traza.

Cuando el que nace á la par
muestre también su fachada
allende el río, por más
que una prueba bien palmaria
haya sido, hasta poco hace,
de que se sube en España

despacito, no de un salto,
como la envidia propala.

Cuando pasen á la historia
parte de ciertas *manzanas*
que no son fruta, y afean
tus mercados y tus plazas.

Cuando esos ya legendarios
lavaderos de mis ansias
sirvan, pongo por ejemplo,
para que hagan la colada
esas pobres heroínas,
que son como la palanca
de la salubridad pública
y de la higiene privada;
á las cuales todo aquel
que de cáñamo ó de Holanda
gaste camisa, debiera
apreciar y tener lástima,
procurando que á su vez
tuvieran, como Dios manda,
lugares *ad hoc* dispuestos,
donde poder, abrigadas,
entregarse á la faena
del restregon y la maza.

Cuando marche el Arlanzon,
derecho como una vara,
por su verdadero cauce
con muchísima crianza,
y no como hoy, que parece
mozalvete que á la taba
juega la escuela, y se vá
por donde le da la gana.

Cuando nos haya dejado
en paz con sus *picotadas*
ese diablillo de *Pico*
lo mismo que su comparsa
á quien apellidan *Vena*,
sin duda porque el canalla
suele tener, según rezan
los pilares de la plaza,
cosas de loco, ó *tal vez*,
porque le dan sus *venadas*.

Cuando por haber hallado
sitio, se dé la enseñanza
en esa *escuela-posible*
de párvulos; cuando vaya
el agua por el *Sifon*.....
pero ¡tate! que se alarga
demasiado este romance,
y tan dulces esperanzas
pudiera muy bien el tiempo
no querer verificarlas.

Otro día, si Dios quiere,
continuaré la plegaria,
y diré lo que serás,
ciudad insigne y preclara,
cuando todas las reformas
que quedan enumeradas,
y otras muchas, que se omiten
de la brevedad en gracia,
te den aquel esplendor,
que mereces, y te falta.

Isaac del Pino.

*
* *

Una nueva Sociedad de baile titulada **ORFEO** se ha inaugurado en la calle de la Puebla número 14; otra con el nombre de **Terpsicore** ha hecho lo propio en la de Fernan-Gonzalez número 8; y otra, nominada **La Armonía**, ha pedido autorización: de manera que con las dos que hemos anunciado, son cinco los salones en donde los días de fiesta se baila y se divierte en grande.

Es decir, si por ahí no hay alguna más de que *Martinillo* no tiene noticia.

Pero como el pobre muchacho no posee piernas para tanto, irá una á una visitándolas, verá los agraciados rostros de las jóvenes que frecuentan esas sociedades, y tendrá lugar de observar el orden y compostura que, á no dudarlo, tienen siempre los socios, pues de antiguo le consta que saben divertirse en paz y en gracia de Dios.

Que es como si dijéramos, que saben nadar y guardar la ropa.

*
* *

—Ahí traigo, fiel caballero resguardado, unos cubetes de aceitunillas, y deseo entrarlos á razón de 20 kilos, como en años anteriores.

—Por mí no hay inconveniente.

—Pues por mí, que soy el jefe, sí; y usted, señor introductor, cierre el pico y pague cada uno de esos cubetillos á razón de 23 kilos.

¿Y qué *razon* hay para pagarlos á esa *razon*?

—La *razon* de que se estima así su peso.

—¡Pero señor, si no le tienen, y otros años....!

—Nada, lo dicho.

—Yo creí encontrarle de mejor humor, con la aprension del carrito en el puente...

—¿Y á Vd. que le importa del carro ni de la galera?

—Lo que me importa es la justicia; y ojalá decomise Vd. cada día un carro de gigantones y danzantes.

—¿Tiene Vd. gana de buscarme la boca?

—Ni la boca, ni la nariz; ¿Con que no rebaja Vd. nada?

—Nada.

—¿Con que 23 kilos?

—Veinte y tres.

—Mírelo Vd. bien, porque si nó.....

—¿Si nó qué?

—Estoy dispuesto á.....

—¿A qué? ¿Diga Vd. pronto?

—A pagar como Vd. quiera..... pues no hay otro remedio.

Bajo antaño pagué todo.

y hoy se aumenta casi un tercio.....

¿Tiene Vd. bonito modo

de proteger el comercio!

*
* *

La compañía Chino-americana, que tanto ha dado que hacer y que decir á griegos y romanos, ha salido para la vecina Haro, en donde repetirá los bonitos trabajos que aquí han hecho, y con seguridad llamarán la atención. Á nosotros los que mejor nos han parecido, han sido en general los de los clowns, en particular el de los sombreros, la agilidad del chino de los puñales, y, aunque no somos partidarios de tales espectáculos, los del trapecio aéreo, que es llevar, en nuestro concepto, la temeridad hasta lo imposible.

Los niños agradan mucho, y el total de la compañía cumple con su obligación.

Buenas entradas es lo que necesitan en Haro como en todas partes.

La Guardia civil ha *dado caza* en Cogollos á unos cazadores que se dedicaban á esa diversion sin la oportuna licencia, habiéndoles recogido las armas, y no sabemos si les impondrán tambien alguna multa.

Mire Vd, Señor lector, que es mucho cuento eso de cazar al cazador, y mire Vd. que lo és mucho más aún el de que en este bendito pais todos hemos de hacer lo que se nos antoje..... tengamos licencia ó nó.

Se han acercado á nuestra Redacción vários jóvenes escolares, quejándose de que en la *Biblioteca provincial* hay asientos de preferencia para determinados sujetos.

Durillo de creer se nos hace, y si no fuera por las seguridades que nos dan, hubiéramos puesto en cuarentena la noticia.

Sin embargo, *Martinillo* dará una vueltecita por aquel culto centro y verá lo que hay respecto del asunto, ya que juzga que la ciencia y la justicia, el derecho de aprender y otras cosillas que no son del caso, deben ser *igual para todos*.

Como no haya quien disponga otra cosa.

A más de 15.400 reales asciende lo recaudado en la oficina de consumos para las víctimas de Levante.

Con lo que resulte de las demas suscripciones y la funcion del Teatro, se nos figura que Burgos ha cumplido como siempre. Es decir; como bueno.

He aqui los premios que se han concedido en la notable feria de San Martin.

A D. Alejo Castilla, vecino de Barrios de Bureba, uno de 1500 reales por haber presentado en la feria, apreciada como la mejor, una piara de mulas quincenas en número de 14.

A D. Felipe Lirio, vecino de Quintanar de la Orden, otro de 1500 por haber presentado otra piara de lechales en número de 13.

A D. Pedro Ruiz, vecino de Prádanos de Bureba, otro de 200 por haber presentado la mejor mula treintena.

A D. Luciano Martinez, vecino de Huelgas, dos premios de 200 reales cada uno por haber presentado la mejor mula quincena y el mejor macho lechal.

A D. Benito Arnaiz, vecino de Quintanapalla, otro de 160 reales por haber presentado el mejor potro lechal.

No se adjudicó el premio de 1500 reales á la piara de mulas treintenas por no haberse presentado.

Poco falta ya para que la feria de San Martin, á juzgar por los buenos resultados que dá, sea una de las primeras en su género.

¡Con que no descuidarse para el año que viene!

La Redaccion de este periódico desea conocer los nombres de los que componen la colonia francesa en Burgos, para que en union de muchos amigos, puedan

manifestar su profundo agradecimiento hacia el noble pueblo francés, que tantas pruebas de generosidad y simpatia demuestra en estos momentos á nuestra querida España.

Las buenas acciones siempre hallaron eco en los corazones castellanos.

Hay una coleccion de *granujillas* que merodean al rededor de los puestos de fruta en la Plaza mayor, y en cuanto el dueño se descuida, con un descaro y una habilidad que darian fama á los *cacos* más acreditados, cercenan la mercancia, y confian á sus lijeros talones la salvacion de sus aprovechadas personillas.

Vamos á ver, señores encargados, si cogemos á uno de ellos siquiera, por si sirve «para escarmiento de picaros.»

De las reuniones que estos dias se verifican para llevar á cabo la funcion lirico-dramática en obsequio de las provincias inundadas ¿no podian surgir las primeras bases de una sociedad, parecida al antiguo *Ateneo* ó al moderno *Moratin*?

Ánimo, que en este asunto como en todos, la cuestion es..... *querer*.

Decididamente tiene gran éxito la feria de ganados de San Martin, (¡á no ser el santo de *Martinillo*!) y esperamos que en adelante ha de crecer en importancia si se atienden, como se atenderán, las indicaciones que para su perfeccion se han hecho.

Lo ven Vds., señores míos, como querer es poder.

Nada, nada; firme á los demas proyectos estacionados y entonces..... voy á darles á Vds. cada *bombo* que se estremezca el universo, á pesar de que *Martinillo* se encuentra algo torpe cuando ensaya esta clase de música. Pero la verdad es que un *bombito* de vez en cuando, no les vendrá á ustedes mal.

Y sobre todo si le dá el señor de PAPA-MOSCAS. ¿No es cierto?

Hemos recibido una carta de la venturada corte del oso y el madroño, invitándonos á formar parte de una comision de escritores que han de felicitar á los periodistas extranjeros esperados próximamente.

Con este motivo nos anuncian que habrá grandes fiestas, en las que se gastarán unos cuantos milloncejos y.... vamos viviendo.

Habrá toritos y cañas, jaleos y otros primores, que es mucha corte, señores, la corte de las Españas.

Ya no solo se falsifica el tabaco, el chocolate, el vino, el pan, el aceite y otras diversas cosas, si no que hasta el anis admite picardía, segun se ha descubierto recientemente.

El peor dia nos van á falsificar el habla y el sentido comun.

Aunque ese *sexto sentido* ya hace rato que anda hastante descaminado.

Un estranio doctor, un italiano,

llamado **Federici**

(mio caro signore)

cura al inferno tutto lo dolore

dil occhio e la narici,

dil pede, di la mano,

dil pecto, di la testa,

é di tutta la herida manifesta:

E funda piu su orgullo

in crudele afeccione dil bandullo.

Habita ese Doctore

Lain-Calvo 24, salvo errore.

El que tenga algun mal inveterato,

que vea á ese Doctor, y está curato.

En la parte reformada detras del café del Iris se necesita la colocacion de un farol, que ya en otras ocasiones hemos pedido, para evitar que aquel sitio sea un refugio de pecadores.

Varios vecinos han *elevado* sus quejas á *Martinillo* y este las reproduce hasta conseguir que se alumbren convenientemente aquellos rincones, que ocultan más picardias que capa de estudiante averiado.

Entre los vecinos que se han quejado, figura una señora, llamada D.^a Moralidad, que está la pobre que se la puede ahogar con un cabello.

Con que tengan Vds. la bondad de atender á sus justísimas indicaciones..... y que no se diga.....

Esta noche se pondrá en escena en nuestro Coliseo una funcion lirico-dramática, á beneficio de las provincias inundadas de Levante.

Tomarán parte en ella la señora de Alcázar, las señoritas de Echánove y Nevot y otras muchas de las más agraciadas y distinguidas de nuestra sociedad.

El sexo fuerte está representado por los señores Vela, Zaragoza, Azuela, Barrio, Zamorano hermanos, Moya, Garcia de Quevedo, Arcocha, Rodriguez, Moral, Gutierrez, Arce, etc. etc. etc.

La funcion es variada y divertida, las localidades están casi todas tomadas y..... en fin, vayan Vds. y verán lo que es bueno.

¡Ah! se nos olvidaba: El Excmo. Ayuntamiento, la orquesta del Teatro, las músicas de Luzon, Cuenca y Saboya, el Sr. Jefe Económico, el Sr. Arnaiz, el Director de la fábrica del gas, el cobrador, los asistencias, tramoyistas, acomodadores y demas dependencias del referido Coliseo, y cuantos directa é indirectamente intervienen en esta clase de espectáculos, han cedido generosamente lo que les corresponda, ó trabajan de balde, con un desprendimiento y una generosidad que les honra en alto grado.

Mil plácemes á todos y á cada uno de ellos.

No habiéndose invitado particularmente á los poetas burgaleses que hubiesen deseado leer sus composiciones esta noche en el Teatro, se suplica á los Sres. que hayan dedicado algun trabajo á tan loable idea, tengan la bondad de personarse en la contaduria del indicado Coliseo á las once y media de la mañana de hoy.

